

INSTRUCCIONES PARA TRABAJAR CON EL TEXTO DEL ESTUDIANTE

| | |
|-----------------------------|-------------------------|
| PROFESOR(A) | Isabel Rivera |
| ASIGNATURA | Lenguaje y Comunicación |
| NIVEL | Sextos básicos |
| NOMBRE DEL TEXTO A TRABAJAR | |

| |
|---|
| <p>INSTRUCCIONES (Indicar actividades, las de página en que se encuentran u otro detalle relevante)</p> <p>Estimados estudiantes esta semana trabajaremos a la base del concepto de narrador Interno.</p> <p>Paso 1: Ver el video de la página del colegio, donde se explica el nuevo conocimiento. Tomar apuntes en su cuaderno.</p> <p>Paso 2: De los textos “indicios” (pág.137) y “Relato de mi sueño azul” (pág... 134) que ya leímos la semana pasada; precisar qué tipo de narrador tienen, ya sabemos que son internos ahora a clasificarlos con los nuevos aprendizajes.</p> <p>Paso 3: Desarrollar lectura de los textos que están en este documento: Esquina peligrosa, la ferretería fantasma, Mapocho y Sherlock Holmes desarrollar los cuadros asociados.</p> <p style="text-align: center;">Esquina peligrosa [Mini cuento - Texto completo.] Marco Denevi</p> <p>El señor Epidídimus, el magnate de las finanzas, uno de los hombres más ricos del mundo, sintió un día el vehemente deseo de visitar el barrio donde había vivido cuando era niño y trabajaba como dependiente de almacén.</p> <p>Le ordenó a su chofer que lo condujese hasta aquel barrio humilde y remoto. Pero el barrio estaba tan cambiado que el señor Epidídimus no lo reconoció. En lugar de calles de tierra había bulevares asfaltados, y las míseras casitas de antaño habían sido reemplazadas por torres de departamentos.</p> <p>Al doblar una esquina vio el almacén, el mismo viejo y sombrío almacén donde él había trabajado como dependiente cuando tenía doce años.</p> <p>-Deténgase aquí. -le dijo al chofer. Descendió del automóvil y entró en el almacén. Todo se conservaba igual que en la época de su infancia: las estanterías, la anticuada caja registradora, la balanza de pesas y, alrededor, el mudo asedio de la mercadería.</p> |
|---|

El señor Epidídimus percibió el mismo olor de sesenta años atrás: un olor picante y agridulce a jabón amarillo, a aserrín húmedo, a vinagre, a aceitunas, a acaroína. El recuerdo de su niñez lo puso nostálgico. Se le humedecieron los ojos. Le pareció que retrocedía en el tiempo.

Desde la penumbra del fondo le llegó la voz ruda del patrón:

-¿Estas son horas de venir? Te quedaste dormido, como siempre.

El señor Epidídimus tomó la canasta de mimbre, fue llenándola con paquetes de azúcar, de yerba y de fideos, con frascos de mermelada y botellas de lavandina, y salió a hacer el reparto.

La noche anterior había llovido y las calles de tierra estaban convertidas en un lodazal.

La Ferretería Fantasma

Cierta ferretería ubicada en la calle Franklin cambia de lugar periódicamente. Esto pude constatarlo en 1997, durante el tiempo en que me tocó pilotear la bancarrota de una pequeña empresa del sector.

Los vecinos, seguramente objeto de alguna clase de encantamiento, obran como si no ocurriera, y me tomaban por extranjero al comprobar mi perplejidad. Hasta yo llegué a dudar de mi juicio, obligado como estaba a alargar y acortar la ruta cada vez que iba por clavos, lija u otra provisión. Llámenme embustero si quieren. Me basta con saber qué cosas como esta ocurren. Y no solo en Franklin.

Julio Carrasco. En Santiago en 100 palabras. Revista Plagio 2002.

Mapocho

Nadie supo cómo ni por qué, pero el hecho es que un lunes cualquiera un dinosaurio apareció nadando en el Mapocho. El día se volvió de pronto feriado nacional. El Parque de las Esculturas recaudó fondos nunca antes vistos con los curiosos que llegaban por montones, trepándose en las instalaciones para ver de cerca al monstruo, mientras que los más valientes iban derecho al agua. Antes de que el asunto llegara a mayores, trajeron un par de grúas y se llevaron al monstruo a la piscina municipal, donde el pobre bicho murió por una alergia fulminante al cloro.

Paulina Valenzuela. En Santiago en 100 palabras. Santiago: revista Plagio, 2009.

Un escándalo en Bohemia

[Cuento - Texto completo.]

Arthur Conan Doyle

Para Sherlock Holmes ella es siempre la mujer. Rara vez he oído que la mencione por otro nombre. A sus ojos, ella eclipsa al resto del sexo débil. No es que haya sentido por Irene Adler una emoción que pueda compararse al amor. Todas las emociones, y ésta particularmente, son opuestas a su mente fría, precisa, pero admirablemente equilibrada. Es, puedo asegurarlo, la máquina de observación y razonamiento más perfecta que el mundo ha visto; pero como amante, como enamorado, Sherlock Holmes había estado en una posición completamente falsa. Jamás hablaba de las pasiones, aun de las más suaves, sin un dejo de burla y desprecio. Eran cosas admirables para el observador... excelentes para recorrer el velo de los motivos y acciones de los hombres. Pero para el razonador preparado, admitir tales intromisiones en su propio temperamento, cuidadosamente ajustado, era introducir un factor que distraería y descompensaría todos los delicados resultados mentales. Una basura en un instrumento sensitivo o una grieta en un lente finísimo, no habría sido más perjudicial que una emoción intensa en una naturaleza como la suya. Y, sin embargo, para él no hubo más que una mujer, y esa mujer fue la difunta Irene Adler, de dudosa y turbia memoria.

Paso 4: Desarrollar el siguiente cuadro en tu cuaderno y escribirme ante cualquier duda al correo que está en el video.

| Texto | Tipo de narrador | En qué persona habla | Marcas textuales o justificaciones. |
|-------|------------------|----------------------|-------------------------------------|
| | | | |
| | | | |

Recuerden subrayar sus textos para ordenarse en partes del relato que les den pistas de cuál es el tipo de narrador que se encuentra presente en el relato. Entonces a esas pistas llamaremos marcas textuales o justificaciones.

Cariños. Les quiero muchooooo y extraño.
Profesora Isa.

MATERIAL DE APOYO (Incluya link de videos, páginas web u otros recursos que ayuden a trabajar este contenido)